

Lucía Clara Di Salvo León

Universidad de Valparaíso.

lucia.disalvo@postgrado.uv.cl

Armando Victorio Minguzzi

Universidad de Moreno.

avminguzzi@gmail.com

La Guerra Civil y el exilio republicano español en clave chileno-argentina (1939): La revista *Timón* entre la poesía y la historia

The Civil War and the Spanish Republican exile in Chilean-Argentinean code (1939): *Timón* magazine between poetry and history

Resumen

Este trabajo presenta un recorrido poético-histórico a través de las redes corales articuladas por intelectuales y escritores en Chile y Argentina, tras la guerra y el exilio. Particularmente nos centramos en la segunda etapa de la revista anarquista, *Timón: Síntesis de Orientación Político-Social* (1939-1940), publicada en Bs. As. y fundada por Diego Abad de Santillán. La poesía permite no solo articular una red polifónica de intelectuales que debaten sobre los totalitarismos que asedian España desde el Cono Sur sino también reconstruir la historia. Samuel Glusberg, desde Santiago de Chile, analiza la poesía de Machado cuyo legado es crucial para recomponer un pasado aparentemente irreparable: la derrota de la República. En algunos casos, la adaptación de los textos para *Timón*, resulta en versiones inéditas.

Palabras claves: revista; poesía; Guerra Civil; exilio republicano español; Chile y Argentina

Abstract

This work shows a poetic-historical journey through the choral networks that intellectuals and writers tended to in Chile and Argentina, after the war and exile. Particularly we focus on the second stage of the anarchist magazine, *Timón: Síntesis de Orientación Político Social* (1939-1940), published in Bs. As. and founded by Diego Abad de Santillán. Poetry allows us not only to articulate a polyphonic network of intellectuals who discuss around the totalitarianisms that besiege Spain from the Southern Cone, but to

reconstruct history. Samuel Glusberg, from Santiago de Chile, offers an analysis of the poetry of Machado whose legacy is essential to recompose a seemingly irreparable past: the defeat of the failure Republic. In some cases, adaptation of texts for *Timón*, results in unpublished versions.

Keywords: magazine; poetry; Civil War; Spanish Republican Exile; Chili and Argentina

SUELTA DE AMARRAS: *TIMÓN* EN EL CAMINO¹

“He andado muchos caminos,
he abierto muchas veredas”
Antonio Machado.

Frente a la censura en la prensa española durante los años de la Guerra Civil y los inmediatamente posteriores, que implica, como era obvio, la obturación de los medios de propaganda, el circuito editorial de Argentina (con el apoyo coral de autores trasplantados en Nueva York, Chile, Francia y colaboraciones externas de otros países) ofreció un espacio para la propagación de ideas. Es en este sentido que se reconoce la coincidencia entre la época de guerra y postguerra española con la emergencia del mundo editorial en Latinoamérica (en Argentina² se reconoce este período como la época de oro de la prensa). En este marco, se refunda la segunda parte de *Timón: Síntesis de Orientación Político- Social*³(1939-1940), revista construida sobre los pilares de un proyecto ácrata, la denuncia ante el franquismo y la explicación de los motivos de la derrota de la República en la Guerra Civil. La publicación, fundada por el intelectual libertario Diego Abad de Santillán⁴, contó con columnistas estables como Rudolf Rocker, las críticas

¹Agradecemos la lectura de los referatos cuyo aporte es de relevancia para nuestro trabajo. Asimismo, agradecemos el comentario siempre atinado del Dr. Patricio Herrera y del Lic. Andrés Serrato.

² Para conocer las políticas de recepción y las particularidades del exilio en la orilla Argentina, se recomienda la lectura del trabajo de Emilia de Zuleta (1999). Este contempla, no solo la perspectiva histórica del suceso, sino también las particularidades en la estética literaria producida por el exilio de 1939. En cuanto a las cuestiones políticas en torno a la acogida de refugiados en la facción ácrata en Latinoamérica, se sugiere la lectura de Clara Lida y Pablo Yankelevich (2012).

³ En adelante, *Timón*.

⁴ Diego Abad de Santillán (Reyero, 20 de mayo de 1897 – Barcelona; 18 de octubre de 1983). Intelectual que padeció el exilio a lo largo de su biografía y participó como activista de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). Asimismo, fue conocido por su incidencia en el plano político e intelectual a nivel internacional por su papel en la militancia, el periodismo, la edición como una pieza fundamental para el engranaje intelectual libertario en el exilio desplegado entre Europa y América Latina (de la Rosa, 2014). Participó en revistas como *La Protesta* (1897) y comprendió que todo tipo de publicación permitía un espacio de diálogo entre las diversas agrupaciones anarquistas, asimismo, comprendió que las publicaciones constituían un instrumento de militancia para cohesionar al movimiento anarquista a nivel internacional y para dar cuenta de las injusticias de la guerra y los padecimientos del exiliado. Además de haber colaborado en Acción Libertaria, Reconstruir y Comunidad Ibérica, entre otras

políticas y literarias de José Gabriel (junto a otros tantos exponentes de la época), trabajos del muralista Demetrio Urruchua, dibujos de George Grosz y se destaca la fuerte presencia del género poético, de ejemplo valen los trabajos de León Felipe, Walt Withman y Antonio Machado. También, y aun más relevante para el corazón de este artículo, es que en esta publicación se crearon enunciativamente espacios de polémica en torno a la cuestión de la guerra y el exilio que cobran intensidad sobre todo en los ensayos políticos. La poesía, en este punto, oficiará de espacio solidaridad para generar apertura frente a las posiciones contrarias.

El objetivo de nuestro artículo es realizar un periplo dialógico en torno a las redes corales que tendieron intelectuales y escritores con el advenimiento de la Guerra Civil y el éxodo en torno a 1939 a partir de la revista *Timón*. Esta publicación situada editorialmente junto a otros proyectos científicos, ensayos políticos y textos literarios llevados adelante en Buenos Aires por el proyecto libertario de entreguerras Iman (1934), cuenta con una amplia participación de escritores chilenos o exiliados en Chile. Ejemplo de este último caso son Samuel Glusberg y Carlos de Baraibar que, desde Santiago, dan cuenta del posicionamiento particular de los exiliados en el mencionado país frente a los ideales de la República. En este sentido, Chile⁵ se encuentra en la encrucijada y la poesía resulta una posibilidad de repensar el pasado y retomar el recorrido quebrado por la Guerra Civil.

En el ensayo donde Enrique Espinoza (seudónimo de Samuel Glusberg), “Antonio Machado y su conciencia poética” (Espinoza, mayo de 1940, pp. 70-87), responde al verso de Antonio Machado, “mala gente que camina va apestando la tierra”, se alude a la necesidad de combatir al enemigo por medio de la palabra poética⁶. Esta intervención de Espinoza en la

publicaciones, fue fundador de *Timón*. Hasta el momento no hemos hallado trabajos centrados en esta última publicación como puerta de entrada al fenómeno del exilio. Se sugiere la lectura del *Diccionario Biográfico de la Izquierda Argentina* (Tarcus, 2007).

⁵ Chile no fue ajena a la fuerte presencia de exiliados que el franquismo y la guerra civil arrojó fuera de la Península. En efecto, el entonces presidente, Pedro Aguirre Cerda -líder del Frente Popular- colaboró y comprometió los esfuerzos del Estado para apoyar y financiar el traslado de refugiados españoles hacia el país andino. La solidaridad hacia el pueblo español se vio favorecida con la designación de Neruda como cónsul delegado para la inmigración española en París. Fue el 4 de agosto de 1939 la fecha en que zarpó desde el puerto francés de Poullac rumbo al puerto de Valparaíso, el barco carguero Winnipeg. Esta embarcación transportó a más de 2.200 refugiados a la orilla chilena. Para profundizar en el tema se recomienda la lectura del portal “Memoria Chilena” (<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-732.html#bibliografia>) que no solo es un acervo documental relevante sino que además contiene numerosas fuentes bibliográficas fundamentales para la comprensión del fenómeno del exilio en Chile.

⁶ Nacido en Rusia y establecido desde niño en Buenos Aires, Samuel Glusberg (1898-1987), verdadero nombre de Enrique Espinoza, contribuyó al desarrollo de la literatura latinoamericana a través de su labor como fundador del sello editorial y la revista *Babel*. Se radicó en Chile en 1935. Llegó con su familia a Buenos Aires en 1905, aunque parte de ella se avecindó en Chile, donde Glusberg se radicó posteriormente. Trabajó en la edición de libros nacionales, americanos y hasta europeos, con el sello editorial de *Babel*. En 1921, resolvió editar una revista con el mismo nombre donde participaron Jorge Mañach Marinello. Asimismo, incursionó en el proyecto de carácter más revolucionario de la vanguardia argentina: *Martín Fierro*. En este órgano, dirigido de Evar Méndez, cuyo manifiesto de carácter futurista fue escrito por el poeta argentino Oliverio Girondo, figuraron Jorge Luis Borges, y Macedonio Fernández. El foco de la revista estaba puesto en la poesía pero también incluía numerosos artículos

revista, retomando la palabra de Machado, es el eje que estructura nuestro trabajo. A partir de este poema, nuestro artículo toma la forma de periplo. En efecto, nos situamos en la voz del poeta, “He andado muchos caminos”, y nos disponemos a recorrer el entramado de voces que forjaron el destierro. En ese punto apelamos a la reflexión de Iuri Lotman (1998) respecto de lo que podríamos señalar como “balance histórico”. Para dicho semiólogo la historia ofrece una mirada sobre el pasado desde el futuro, guiada por la siguiente pregunta: “¿a dónde vas?”. Nosotros vamos a retomar esa forma de interpelar al pasado para recorrer la cartografía polifónica y atravesar los dos pasados en la revista, uno “real” (en términos de Machado, aquel pasado irremediable) y otro “apócrifo”⁷ (es decir, un tiempo sobre el que todavía tenemos margen de acción). Este último pasado, un pasado inventado, es realizable por medio de la poesía. La posibilidad de crear un pasado diferente a la lógica consecutivo-causal que ofrece la historia permite pensar el tiempo anterior no como algo estático sino como un espacio en constante movimiento. El pasado, entonces, se construye (citando al poeta) “haciendo caminos”. La posibilidad de hacer un recorrido a través de la historia sería imposible sin la carga de conciencia poética que Espinoza destaca dentro de la obra de Machado.

La pregnancia del ensayo de Espinoza escrito desde Chile reside en que condensa en pocas páginas la contienda polémica (toda polémica requiere de un diálogo) entre dos bandos irreconciliables. El blanco del ataque es el régimen franquista que condujo a la ruptura de continuidad de la revista *Timón*. En efecto, su primera fundación se da en Barcelona (1938) y solo está a cargo el intelectual libertario Diego Abad de Santillán, quién funcionaba como nexo

sobre pintura, arquitectura, música, cine y pintura, no sólo latinoamericanos, sino también europeos. Esta tónica vanguardista fue llegando también a Chile, gracias a su impulso. En este marco, fundó también un movimiento renovador en torno a sus "Notas de Arte" publicadas en el diario *La Nación*. En 1935 se radicó en Santiago de Chile y se incorporó a la vida cultural del país por medio de la publicación de ensayos breves y un primer libro, *Compañeros de viaje* (1937). En 1939, reanudó los tirajes de la *Revista Babel* en Santiago de Chile, con la editorial Nascimento. El intelectual se consagró como director y editor de la revista. Enrique Espinoza falleció en octubre de 1987 en Argentina. Para acceder a su trabajo sobre Machado, léase: Espinoza, E. (mayo de 1940). Antonio Machado y su conciencia poética, *Timón*, (6) 70-87. Respecto de la información biográfica y bibliográfica se sugieren la lectura de los aportes de la web de *Memoria Chilena*, <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3406.html>, y del Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CeDInCI), <http://archivos.cedinci.org/index.php/glusberg-samuel>. Para profundizar en materia de sus redes intelectuales se recomienda el siguiente trabajo: Tarcus, H (2001). *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*, Ediciones El Cielo por Asalto: Buenos Aires.

⁷ La cuestión de los apócrifos de Machado (sus héroes, su concepción de pasado, sus personajes) no es una cuestión sencilla de abordar y ha recibido no pocas interpretaciones. Solo por poner un ejemplo de relevancia Abellán (1989) señala que la función del apócrifo es la de tomar con la imaginación (en contraposición a la lógica o la razón) aquello escondido en la consciencia. En este aspecto, según el autor, la creación de apócrifos sería, por tanto, una técnica hacia el inconsciente. Nuestra postura toma parte de lo expuesto por Abellán pero, asimismo, implica una apuesta: la revisión de un pasado apócrifo permite la apropiación del tiempo anterior. Si el pasado es apócrifo, entonces, nosotros somos sus autores. Si somos sus autores, entonces podemos modificarlo. Estas implicancias tendrían, en efecto, un correlato en el presente y una toma de compromiso particular ante los acontecimientos de la historia que se construyen al “andar haciendo caminos”, incluso cuando son caminos por suelos poco firmes, es decir, “caminos sobre la mar”.

entre la clase obrera y la intelectualidad libertaria a nivel internacional. La segunda es en Buenos Aires (1939) y se incorpora como codirector el exiliado en Chile, Carlos de Baraibar⁸. Esta primera observación nos permite notar la presencia de puertos dialógicos donde se vislumbran interacciones enunciativas que tienen como escenarios principales a Chile y la Argentina. Estas interacciones nos sirven de base para formular nuestro objetivo: observar cómo se conformaron enunciativamente las diferentes posturas respecto de la cuestión de la Guerra Civil y el exilio libertario en Latinoamérica y, particularmente, en Chile y la Argentina.

Un supuesto que atraviesa nuestro trabajo es que la revista, en tanto artefacto cultural autónomo dotado de una sintaxis particular (Sarlo, 1992), no puede siquiera existir sin un entramado dialógico. Esta red de voces propicia la acción responsiva de intelectuales y artistas comprometidos con la causa republicana. La interlocución se realiza desde dos puertos: un puerto de expulsión (espacio donde se vislumbran los ecos de la palabra ajena en una España asediada por la guerra o Francia y los campos de concentración) y un puerto de recepción (lugar de apertura dialógica en el universo polifónico que ofrecen Chile y la Argentina, particularmente Buenos Aires). Este fenómeno lo analizaremos a partir de la producción poética en la revista. Tal como señalamos, tomamos como base un ensayo del ruso transplantado en Chile, Enrique Espinoza sobre la “conciencia poética de Machado”. La poesía, medio privilegiado en la polifonía de esta revista, resulta un espacio crucial para comprender la polémica afirmación de Jablonka (2016) acerca de que es dicho género el que hace posible contener o expresar “la ira de la verdad”, hecho que divide las aguas entre historiadores y literatos.

A partir de este nudo problemático, observaremos, en primer lugar, las características de la revista y nuestra propuesta metodológica centrada en el dialogismo Bajtiniano (1976). En segundo término, atenderemos particularmente al postulado de “conciencia poética” del mencionado, Glusberg en interacción con otras producciones de la revista. Finalmente, prestaremos atención a los vínculos que establecen los enunciados anteriores con el trabajo del ya mentado Carlos de Baraibar en relación con la realidad social y política en Chile en torno a 1939. Este corpus, no trabajado hasta el momento, nos permite notar la amplitud coral que admite la revista. Este abanico polifónico es una de las tantas muestras que explican por qué la revista

⁸ Carlos de Baraibar y Espondaburu, también Carlos Baraibar Ezpondaburu (Vitoria, 1895 - Santiago de Chile, 1 de julio de 1972), fue un periodista y político socialista español. En principio escribió en la revista *Ateneo*. Más tarde, se trasladó a Madrid donde fue jefe de redacción de *El Sol* (1931). Tras la proclamación de la República trabajó en *Luz*. Ingresó en la Agrupación Socialista Madrileña en octubre de 1931. Entre abril y septiembre de 1933 fue director general de Trabajo, en el ministerio de Trabajo y Previsión Social que presidía Largo Caballero. Fue uno de los intelectuales que, habiendo comenzado a militar en el PSOE tras la instauración de la Segunda República, forjaron el discurso revolucionario característico de la facción caballerista. Participó en *Claridad*, el semanario (desde abril de 1936 diario) como portavoz de la corriente caballerista del PSOE. En plena Guerra Civil, Largo Caballero, presidente del Gobierno, le encomendó en febrero de 1937 la misión de organizar una sublevación de las cabilas marroquíes en el Protectorado Español que no tuvo el menor éxito. Tras el final de la Guerra Civil, se exilió en Chile, país al que arribó octubre de 1939. Allí fue colaborador de los diarios *La Voz* y *El Mercurio* de Santiago y de la revista *Timón* de Buenos Aires. En 1941 abandonó el PSOE. En 1954 fue delegado en Chile de la organización anticomunista Congreso por la Libertad de la Cultura. Volvió temporalmente a España en febrero de 1971, pero regresó a Chile, donde murió en 1972.

puede y, en nuestro caso, debe ser estudiada de manera interdisciplinaria, pues funciona como un ejemplo de articulación entre los estudios literarios y el resto de las humanidades⁹.

EL EMBARQUE Y EL VIRAJE AL SUR DE *TIMÓN*: TRAVESÍAS EN SU ANÁLISIS

“He navegado en cien mares
y atracado en cien riberas”
Antonio Machado

La vanguardia estética en *Timón* coincide con la apertura hacia políticas de fuerte compromiso solidario¹⁰, esto se manifiesta en las denuncias ante las injusticias que llevaron al fracaso de la República en la Guerra¹¹. Del mismo modo, la revista insiste en la necesidad de una acción inmediata frente al exilio que llevó a miles de españoles a diversos puntos del mapa desde 1939¹². Es así que Diego Abad de Santillán¹³ desde Chile y a través de la revista *Timón* señala que

⁹ Los intercambios entre intelectuales transgreden incluso las fronteras geográficas (distancia entre espacios de enunciación) y metafóricas (de concepciones estéticas y posiciones políticas), esto se debe a que las ideas se vuelven también errantes y los temas fundantes de una época cobran protagonismo en un entramado de debates más amplio. Al respecto, se sugieren las lecturas de Granados (2012) y Annick Louis (2013).

¹⁰ En relación a lo anterior, se sugiere la lectura de Di Salvo y Herrera (2016); Di Salvo (2017; 2018).

¹¹ La Guerra Civil supuso la concreción de un arte que sea coherente con la revolución (Caudet, 1993, p. 239). En este aspecto, la dictadura de Franco exigió posicionamiento inmediato. El exilio vuelve lábiles las delimitaciones geográficas y culturalmente difíciles de fijar. Esto genera crispaciones a la hora de insertar la literatura en un contexto nacional particular (al respecto recomendamos la lectura de Muñoz: Olmedo Muñoz: 2011 y Caudet: 2009). Los columnistas y colaboradores de *Timón* escriben, en su mayoría, desde Latinoamérica con la mirada hacia la Península Ibérica. En este sentido, abogamos por la idea de Zuleta acerca del exilio como pérdida (1997).

¹² Dolores Plá Brugat (2007), investigadora de temas de exilio, señala que 1939 es un año bisagra entre la idea de exilio y la idea de refugio, esto se debe a que antes de este año la categoría asociada a los recién llegados se emparentaba con una intención de acogida por medio del país receptor, mientras que luego de 1939, quienes arribaron, se instalaron en el espacio de acogida y eso los constituía como exiliados. Esta es una de las tantas razones por la cual nuestro corpus tiene como eje central en torno a este año, momento en que se establece la figura del exiliado político.

¹³ Diego Abad de Santillán (Reyero, 20 de mayo de 1897-Barcelona, 18 de octubre de 1983). Intelectual que padeció el exilio a lo largo de su vida y participó como activista de la Federación Obrera Regional Argentina (FORA). Asimismo, fue conocido por su incidencia en el plano político e intelectual en el nivel internacional por su papel en la militancia, el periodismo, la edición como una pieza fundamental para el engranaje intelectual libertario en el exilio desplegado entre Europa y América Latina (María Fernanda de la Rosa, “Diego Abad de Santillán y su actuación en el anarquismo argentino”, en Temas de historia argentina y americana, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Católica Argentina, julio-diciembre, 2002). Participó en revistas como *La Protesta* (1897) y comprendió que todo tipo de publicación permitía un espacio de diálogo entre las diversas agrupaciones anarquistas, asimismo, comprendió que las publicaciones constituían un instrumento de militancia para cohesionar al movimiento anarquista en el nivel internacional y para dar cuenta de las injusticias de la guerra y los

Éramos aún el pueblo obrero y campesino de Cataluña en armas, y ese pueblo estaba dispuesto a todos los sacrificios a la menor señal que diésemos para asegurar un nuevo orden social de la justicia para todos. Se calculó que en mayo de 1937 la situación era más favorable. En dos años de predominio comunista y republicano, lo único que se ha logrado fue hacer el mayor éxodo, pero esta vez, no hacia el enemigo como se había imaginado la tierra de promisión, juzgando falsamente también que al llegar a Francia habrían terminado todos los horrores, sin sabores y privaciones de una guerra que no se sabía ya qué objetivos perseguía, y qué ventajas podía aportar al pueblo que la soportaba con lágrimas y sangre. Santiago (Chile). (Abad de Santillán, noviembre de 1939, p. 77.)

El pueblo obrero en armas dispuesto a todos los sacrificios forma parte de un pasado inaccesible pero aun modificable en la revista. La poesía, en este marco, ofrece una posibilidad para pensar un pasado diferente, es decir, un pasado sobre el que todavía hay margen de acción. En este marco, podemos retomar a Iuri Lotman, quien señala que la historia no se presenta ante nosotros como “un ovillo desovillado en un hilo infinito, sino como una avalancha de materia viva que se autodesarrolla”. En esta avalancha luchan, por una parte, mecanismos de constante incremento de las “encrucijadas”, los momentos de elección del camino, los momentos en que no se puede predecir el desarrollo ulterior. Estas encrucijadas incitan a la elección en los “minutos fatales” (1998, p. 180) donde una intervención es necesaria. De ahí que Lotman señale que “la historia no es un proceso unilineal, sino un torrente multifactorial. Cuando se alcanza el punto de bifurcación, es como si el movimiento se detuviera sumido en la reflexión sobre la elección del camino” (1998, p. 181). La poesía en la revista colabora en esa modificación constante de un pasado sobre el que aún se puede operar. En el caso particular de *Timón*, el verso tiene, entre otros, el rol de cuestionar el *statu quo* del discurso dominante del totalitarismo.

En este punto comienza a volverse imprescindible el diálogo entre el discurso histórico y el literario; la revista, en tanto artefacto autónomo, ofrece explicaciones a partir de la copiosa presencia de poemas. En efecto, la voz de Antonio Machado, que aparece en el análisis literario del fundador de la revista *Babel*¹⁴, Samuel Glusberg, se refiere a un “pasado apócrifo”. El poeta anuncia que se trata de un pasado que puede cambiarse porque forma parte “de la historia que se modifica platónicamente por sí misma” (Espinoza, mayo de 1940, p.80). A su vez, este pretérito coexiste con otra idea de pasado, que es aquel “irreparable o pasado propiamente dicho”. Entre el pasado inaccesible y aquel sobre el que todavía se puede actuar se asienta la voz del poeta. Situada en la encrucijada, su palabra da igual significado a los hechos sucedidos como a los que no sucedieron.

La poesía resulta ser uno de los caminos, según Machado –que en realidad firma este aporte con un nombre también apócrifo, Juan Mairena-, para arribar a la conciencia del “ayer”. Todo nuestro trabajo opera entre el enunciado de la historia y lo poetizado, es decir, en aquel binomio donde la

padecimientos del exiliado. Además de haber colaborado en Acción libertaria, reconstruir y Comunidad ibérica, entre otras publicaciones, fue fundador de *Timón*. Hasta el momento no hemos hallado trabajos centrados en esta última publicación que pongan en énfasis en temas de exilio y literatura.

¹⁴Samuel Glusberg fundó la revista literaria *Babel* en Buenos Aires (1921). Esta publicación subsistió siete años y, posteriormente, Glusberg reanudó su publicación en Santiago de Chile en torno a 1939.

historia ha recibido el dominio de lo real (la capacidad de dar cuenta de los hechos veraces) y para la literatura, ha quedado “todo el resto”¹⁵. Ese “resto”¹⁶, en el caso de la publicación ácrata, ha sido el dominio de la acción en el plano de lo real. Esto se debe a que la revista, vista desde su autonomía¹⁷, nos da pautas de análisis del “pasado apócrifo” del que supuestamente (desde la visión dependiente y no autónoma asumida, de manera general, por los historiadores) la revista es “vehículo”¹⁸. La revista, entonces, ofrece un entramado dialógico en dos tiempos: el tiempo real (contexto histórico irreparable donde interviene la revista) y el tiempo apócrifo (espacio de producción de ideas, donde se designa un camino diverso ante la encrucijada). La palabra dialógica hace justicia al entramado multivectorial de la historia y es desde esa amplitud polifónica, que la revista se propone “hacer política” a distancia de la Península¹⁹. Esta es una de las tantas muestras de la autonomía de *Timón*, publicación con fuerte presencia literaria, y de su capacidad de acción para hacer frente al exilio desde el exilio²⁰.

En relación con lo anterior, es interesante recordar la afirmación de Certeau quien sostiene que el intelectual es un exiliado²¹ y en su movimiento exiliar, no solo se desestabiliza él mismo sino que desestabiliza a los demás. Quizás por esto último la mayor victoria sea el haber logrado “el mayor éxodo”, como se nota en la cita. Es decir que dentro del pasado irreparable reside el

¹⁵Hayden White señala en el acto poético de prefiguración de lo real (acto es anterior a todo análisis formal del campo) el historiador crea un modelo, es decir, estrategias conceptuales (estrategias poéticas) para explicar el hecho “real”. De este modelo tropológico que produjo tantas controversias, la de Ivan Jablonka fue nodal para nuestro trabajo. Particularmente cuando señala que lo histórico es un espacio para la invención literaria y que existe un “retorno de lo reprimido literario”. En la puesta en escena del pasado se ponen en juego descripciones, intrigas, figuras de estilo, etc.

¹⁶Las contribuciones de Annick Louis, no solo en sus trabajos relacionados con la “supuesta” crisis de los estudios literarios (léase: Louis, 2013) y, particularmente, con su seminario “El objeto Literatura y el objeto literario: saberes, prácticas y funcionamiento comunitario” (actividad realizada en agosto de 2017), han sido substanciales para la elaboración de este y otros trabajos, a saber: Di Salvo (2017; 2018a; 2018b). El espacio de lectura y debate que ofreció el seminario nos permitió abrir nuestra perspectiva a la reflexión sobre el estatuto de la literatura y su presunta “crisis”. Nuestro foco está puesto en el cruce entre lo poético y lo histórico, espacio en que surge la acción política, sea con foco solidario o combativo frente al contexto donde surge la revista (Di Salvo y Herrera, 2016).

¹⁷Léase, Annick Louis. “Las revistas literarias como objeto de estudio”. *Revistas Culturales* 2.0. [En línea]. Puesto en línea el 12 de marzo de 2014. Recuperado de: <https://www.revistas-culturales.de/es/buchseite/annick-louis-las-revistas-literarias-como-objeto-de-estudio> (12 de noviembre de 2017).

¹⁸De manera general, la revista ha sido estudiada como un soporte de la realidad que la contiene. Tal es así que numerosos estudiosos se han referido a ella como un “vehículo” o “mirador” desde donde se percibe la realidad de la época. Esto explica por qué la revista despierta más interés en los historiadores que en los estudiosos de las letras, como señala Sarlo.

¹⁹Sarlo reconoce que toda revista cuenta con una sintaxis que organiza las jerarquías al interior de la revista. Este supuesto se sustenta en la idea de que el surgimiento de una revista implica “hacer política”.

²⁰Lotman describe a Clio como una pasajera o una peregrina. La semiótica social que contiene la multiplicidad de elecciones que modificarán o no la historia, depende en gran medida de las elecciones que se asuman frente a las diversas sendas bifurcadas.

²¹François Dosse en *Michel de Certeau: el Caminante Herido* analiza la relación entre el intelectual y el exiliado (en tanto *outsider* de adentro). Ver: (Dosse, 2002, p. 424)

diamante en bruto de lo real: la invaluable pérdida para la Península de obreros, artistas e intelectuales que se tradujo en ganancia para Latinoamérica.

La sangre y las lágrimas del final del fragmento citado, en otro término, encuentran espacio de expresión en aquellos diálogos últimos que no se han podido realizar en España como consecuencia del quiebre en la continuidad en la publicación de *Timón*. Estos diálogos últimos se inauguran en la segunda etapa de la revista (el editor los denomina “Soliloquios”²²), momento que coincide con el arribo de exiliados republicanos a Sudamérica. En este puerto de refugio el circuito editorial de Argentina, con el apoyo coral de autores trasplantados en Chile²³, ofreció un espacio para la propagación de ideas. En este aspecto, *Timón*, impresa por la editorial *Imán* (proyecto de entreguerras surgido en 1934)²⁴, construyó su eje sobre los pilares del anarquismo y la defensa del “ser republicano” a distancia de la República. En líneas generales, la revista *Timón*, ya lo anticipa su título, construye un lector modelo que está ante la búsqueda de “un rumbo”. Y siguiendo con la metáfora de la navegación, esta publicación propone también un viraje, una *orientación política y social* para los trabajadores recién desembarcados en Buenos Aires. Esta operación se realiza por medio de ideas sucintas o *síntesis* respecto de la política y la sociedad de la época que conforman un compendio de explicaciones de las razones del fracaso de la República. Dicha síntesis posiblemente habilite la fuerte presencia del género poético en la revista y, también, dialoga con una inquietud propia del pensamiento libertario de Abad de Santillán:

El contenido de la anarquía no es invención nuestra, es la síntesis de milenios de lucha por la justicia, de brega por la libertad de las minorías de vanguardia. ¿Quién se atreve a sostener la superioridad de la iniquidad y de la esclavitud? (...) Y la anarquía interpreta la bondad, la belleza, la verdad, la libertad. Por eso es un ideal insuperado e insuperable, la síntesis de la más alta felicidad humana. (Abad De Santillán, 1976, p. 60)

Fundada por un historiador del movimiento libertario, la revista fue un ámbito de polifónico que se propagó desde y hacia todos los puntos del exilio. Un ejemplo lo constituye la copiosa presencia de trabajos del codirector de la segunda etapa²⁵, Carlos de Baraibar. Este intelectual exiliado en Chile cumplió un rol fundamental en la cohesión de voces de los

²² Al menos un ensayo por número es un “Soliloquio” y, de manera general, cada producción de este tipo está escrita por el exiliado en Chile, Carlos de Baraibar o el exiliado en Buenos Aires, Diego Abad de Santillán.

²³ Nuestro corpus se centra en Chile por la enorme cantidad de trabajos que se escriben desde y mirando hacia el país Andino. Sin embargo, las redes de *Timón* son más amplias. En esta publicación participan intelectuales y artistas provenientes de México, Uruguay, Nueva York, Rusia, Francia, entre otros países.

²⁴ Han contribuido en esta temática: Anapios (2016) y Domínguez (2017).

²⁵ *Timón* es ejemplo de sus importantes aportes. La revista, quebrada por la guerra, fue fundada en Barcelona hacia 1938 y, con motivo del exilio, refundada en Buenos Aires hacia 1939. Se sabe que Santillán intentó publicar por tercera vez la revista, tras la muerte de Franco, sin éxito en Barcelona. Nuestro trabajo se centra en la segunda etapa.

expatriados en el plano latinoamericano. En efecto, no sólo contribuyó a generar diálogos entre exiliados en el país andino y Buenos Aires, sino que también participó en la difusión del pensamiento ácrata incluyendo voces de Uruguay y analizando la realidad chilena en torno a 1939, año fundante en materia de recepción de refugiados.

Timón, al constituirse como parte de esa “materia viva” en la construcción de la trama de la historia, participó en la elaboración de estrategias para intervenir en el presente y es en ese aspecto que se constituyó como un espacio para hacer política (Sarlo, 1992; Pluet-Despatin, 1999). En este aspecto, desde la revista se percibe la interacción de voces entre la orilla perdida y la orilla de recepción. Esta red enunciativa forjada desde el exilio y hacia los diferentes puntos de recepción se constituye siempre a distancia del puerto de origen y de expulsión: la Península Ibérica en plena guerra. Este puerto abandonado quedó en el espacio del pasado apócrifo aun remediado si interviene la palabra. En efecto, Glusberg señala que “la historia es para Machado filosofía que actúa en la conciencia del hombre incorporada al hoy constante y en función del mañana” (Espinoza, mayo de 1940, pp.70-87). Esta unidad entre presente, pasado y futuro se percibe directamente en un verso de Machado al interior del mismo texto: “El vano ayer engendrará un mañana / vacío y ¡por ventura! pasajero”. Este vano ayer aun recae en el espacio de lo posible por ser “más aceptable que lo dudoso, superior a lo implausible” (Jablonka, 2016, p. 209)²⁶ mientras que el futuro, será por fortuna, “pasajero”.

El poema sintetiza una versión de la historia centrada en el movimiento. Frente a un orden normado y cronológico²⁷, la poesía ofrece un espacio para lo posible, una senda entre tantas otras para la elección de un camino.

ATRACO: CONCIENCIA POÉTICA DESDE CHILE

“En todas partes he visto
caravanas de tristeza,
soberbios y melancólicos
borrachos de sombra negra”
Antonio Machado

Hacia febrero de 1940 en Buenos Aires, la revista anarquista *Timón* publica en su sexto número un reconocimiento al poeta Antonio Machado. El ensayo escrito por el mencionado Enrique Espinoza apunta a la consagración del poeta en tanto escritor dotado de conciencia

²⁶ Al respecto, Jablonka señala que la oposición entre poesía e historia (ateniéndose a la Poética de Aristóteles) se vincula con la de lo verosímil y lo efectivo. Aristóteles introduce la noción de posibilidad que rompe con el dualismo verdadero/falso. Este elemento es productivo a nivel de la poesía pero no a nivel de la historia puesto que esta última recurre a la forma de lo creíble o lo verosímil. En este punto, la apuesta de Jablonka radica en la posibilidad de que la historia pueda escribirse en condicional puesto que la plausibilidad estructura un espacio de evaluación donde lo probable prevalece frente a lo posible.

²⁷ Para profundizar en este tema, se sugieren los trabajos de Gilman respecto de la problematización de la división canónica en hitos frente a su propuesta de las “épocas” donde se abre un espacio para lo decible y el segundo tomo de Lotman, particularmente su concepción de la historia en relación con la semiótica social en el capítulo titulado “Clío en la encrucijada” (1998).

nacional frente a otros artistas que se insertan en la conocida generación del 98²⁸. Esta época es definida por el intelectual ruso como el “año definitivo en la política colonial del antiguo imperio, a causa de la pérdida de su postrar baluarte en nuestro continente” (Espinoza, mayo de 1940, p. 70) donde se destacan Unamuno y Azorín, Baroja, Maetzu, Pérez de Ayala, Valle Inclán y, el homenajeado, Machado. Según el autor, el último es la excepción por ser “el primer poeta que muere en su ley, dejándonos una obra intensa aunque reducida a los límites de dos o tres volúmenes, exentos de impurezas y contradicciones como su propia vida sin mácula” (p.71). Durante esta generación estética, que “era fecunda en escritores y poetas libertarios o mejor dicho rebeldes de toda clase”, la figura de Antonio Machado se presenta como un ejemplo fundamental en materia de conciencia política y poética y de muestra vale su legado literario. Este legado es además, para la revista, un “testamento político”: “De cobardes no se ha escrito nada. Y vivid esas horas pensando que es preciso que se escriba algo de vosotros” (p. 85).

El homenaje a Machado es el reconocimiento a la valentía. La conciencia poética, desde las páginas de esta revista, resulta en una conciencia histórica (el ensayo de Espinoza resulta ser un antecedente del libro que publicaría hacia 1973 *Conciencia histórica: Pensamiento y acción*²⁹). En este sentido, la actitud militante de Machado que Espinoza destaca, viene a fundar parte de un proceso estético en la revista. Es en este ensayo que el intelectual ruso señala que la noción de pasado “apócrifo” (aun modificable) y “el otro pasado” (inmutable) coincide con la actitud política de Machado. Esta apertura a la posibilidad de existencia de múltiples pasados proporciona un sentido vivo a la historia (el respecto Lotman habla de “materia viva”), aparentemente irreversible. Machado (por medio de Juan Mairena) denomina “pasado apócrifo” a ese pasado que podemos “corregir, aumentar, depurar, someter a una nueva estructura, hasta convertirlo en una verdadera creación nuestra”. En efecto, el poeta crea un personaje imaginario, Juan Mairena, profesor de gimnasia que aborrece la educación física, o, como señala Espinoza “un héroe apócrifo” con un “ideario” con el mismo calificativo que “no difiere casi del poético”. El héroe inventado existe en un pasado también inventado y, desde ese espacio de ficción, critica duramente el accionar del gobierno “real”. Entonces, este testamento es una herencia, es decir

²⁸A fines del siglo XIX tiene lugar una grave crisis para la Península Ibérica: se cierra la etapa del colonialismo español. Cuba produce su levantamiento hacia 1895 y un año después, también se levantan las últimas colonias, Filipinas. España reacciona ante el hecho, pero hacia 1898 experimenta una derrota total cuando se ve obligada a firmar el Tratado de París por el que Cuba consigue la independencia, mientras que Filipinas y Puerto Rico quedan bajo el control de Estados Unidos. Estos hechos provocaron entre los intelectuales de la época indignación y protesta que quedó manifiesta estéticamente en la literatura. La generación del 98 fue, ante todo, un espacio de toma de conciencia ante la crisis nacional. Tradicionalmente los estudios en el área apuntan a la oposición entre esta generación estética literaria y el Modernismo. Sin embargo, a partir de mitad del siglo XX se propone la interpretación de los textos de los escritores de la llamada Generación del 98, así como de los tradicionales modernistas españoles, como pertenecientes a las preocupaciones estéticas del fin de siglo. Se sugiere la lectura de Cuvardic García (2009).

²⁹ El libro *Conciencia histórica: pensamiento y acción* es publicado por la Editorial Andrés Bello en 1973. En este trabajo Espinoza recopila una serie de ensayos propios Sobre Marx, Engels, Machado, Ignazio Silone, George Orwell, Albert Camus, Isaac Babel, León Felipe, Rosa Luxemburgo, Daniel De León, Ernst Toller y Edmund Wilson, entre otros autores.

una historia supuestamente inmodificable donde la poesía busca intervenir para generar un cambio. En este marco, Mairena (cuyo ventrílocuo es Machado) señala que:

Los políticos que pretenden gobernar hacia el porvenir deben tener en cuenta la reacción de fondo que sigue en España a todo avance de superficie. Nuestros políticos llamados de izquierda, un tanto frívolos –digámoslo de pasada-, rara vez calculan, cuando disparan sus fusiles cargados de retórica futurista, el retroceso de las culatas suele ser, aunque parezca extraño, más violento que el tiro. (Espinoza, mayo de 1940, p. 70)

La palabra puede ser la bala que avanza o el retroceso de la culata. Puede ser palabra comprometida o “retórica futurista”. En este último caso, se percibe el ataque directo a la vanguardia modernista histórica. Esta ofensiva apunta a Rubén Darío, poeta formado académicamente y “manirroto”, como señala Glusberg, refiriéndose a su estética afrancesada y refinada. Al estilo aburguesado de Darío se contraponen a la celebración de Machado, poeta “sin academia”, formado de manera autodidacta. Esta intervención nos lleva a pensar cuál era la postura de Glusberg frente a la distinción entre Modernistas y la generación del 98. En efecto, al inicio del ensayo muestra una postura más bien de reflexiva³⁰ y no tanto de oposición entre ambos grupos estéticos:

La obra de Antonio Machado está aun demasiado próxima al hirviente caos de España para que podamos juzgarla dentro de una perspectiva histórica; pero no hay duda de que el nombre del autor pertenece ya al número de los escritores representativos de nuestro tiempo. (p. 73)

Si la realidad política impone presión, el arte debe contar con todas las licencias: ninguna autoridad, ningún reglamento y ninguna restricción (Reszler, 2005). En este sentido, se elogia la poesía “libre de toda gala retórica” que el poeta dedica al “al hombre, al campo, a los caminos de España”. Este gesto es una constante en la revista, de ejemplo vale una intervención de Felipe que se relaciona directamente con la palabra de Glusberg. En la siguiente cita se reconoce la palabra del poeta como una voz autorizada que no requiere de “diplomas”. La guerra, ya de por sí, es una experiencia y el diploma se reemplaza por el equipaje, símbolo del exilio:

Yo no tengo diplomas. Mis diplomas y mi equipaje se los ha llevado la guerra y no me quedan más que estas palabras que ahora vais a escuchar [...]. El poeta va descubierto y sin adjetivos. Habla siempre dentro del círculo de la muerte y lo dice como si fuese la última palabra que va a pronunciar. (Felipe, febrero de 1940, pp. 43-57)

³⁰La reflexión de Glusberg ante la obra de Machado se inserta en el contexto de “hirviente caos” y da muestra de la comunión estética (y no de antagonismo, como proponen los estudios más tradicionales) entre Modernistas y los escritores Generación del 98 necesaria frente al Desastre.

La poética de Machado es descripta por Glusberg como una síntesis (no olvidemos el título completo de *Timón* y la definición de “anarquía” por parte de Santillán, descripta en el segundo apartado) y es en este punto en que se comienza a vincular la pluma del poeta con la intención de la revista. En efecto, se señala que el poeta “reduce cada vez más su poesía para que llegue mejor a todos en una copla, proverbio o cantar” (p. 70). En este caso se compara a Machado con Lorca y la indagación estética en los cantares populares. En este punto, se valora la inclusión coral de la palabra del campesino y el trabajador sencillo en el primer poeta mencionado.

La alineación entre la orientación de la revista y la cita de versos que justifiquen la inclinación hacia la anarquía no es una casualidad. Mucho menos casual es que quien escriba sea un exiliado en Chile y le dedique sus palabras a quién sufrió el “terrible éxodo pirenaico”.

REFUGIO: ¿CHILE NOS ACOGE?

“Y en todas partes he visto
gentes que danzan o juegan,
cuando pueden, y laboran
sus cuatro palmos de tierra”.
Antonio Machado

El recorrido exiliar de *Timón* tiene un correlato en sus enunciados. En efecto, los viajes forzados de Diego Abad de Santillán y Carlos de Baraibar permiten trazar el periplo dialógico de la revista. Si a esto le sumamos que la revista tiene una clara orientación libertaria comprenderemos por qué las contribuciones fundamentales se hicieron desde las prácticas culturales. Diego Abad de Santillán³¹ no solo se ocupó de estudiar y documentar el movimiento ácrata sino que también congregó una comunidad de intelectuales que defendiesen la anarquía. Esto se debe a que el corazón de las iniciativas para lograr la libertad era, ya lo señala Suriano (2011), el círculo o centro cultural.

En relación con lo anterior, las prácticas culturales permitían diluir el individualismo y se promovían como colectivas. El fin era educar al obrero, lograr la emancipación de los individuos y promover la acción gremial. Estos objetivos bregaban por incluir al obrero en el entramado

³¹ Diego Abad de Santillán, se encargó de estudiar y documentar la historiografía del anarquismo hacia el período de crisis de esta ideología, momento que él mismo reconoce en torno 1923. Evidencia de lo anteriormente señalado son una serie de trabajos entre los que se destaca *El anarquismo en el movimiento obrero* (1925). Esta es una de las tantas participaciones protagónicas de Santillán en el movimiento libertario. A la gruesa lista se agregan sus contribuciones en *La Protesta* (1927) y trabajos posteriores en la década del 30. En este período, más precisamente en enero de 1930, tuvo lugar el primer golpe militar de la historia Argentina que azotó las redes debilitadas del anarquismo local. Tras el golpe militar, las instituciones ácratas (tal como la Federación Anarco Comunista Argentina) comenzaron la tarea de recolección de documentos. Hacia 1935 se funda la Biblioteca Popular José Ingenieros, año que coincide con la fundación en Holanda se fundaba el International Institute of Social History (IISH), espacio que conserva el reservorio de gran parte de los trabajos de este y tantos otros intelectuales del movimiento libertario. El Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas (CeDiInCI).

cultural, un entramado donde se vean posibilitados los intercambios simbólicos entre los trabajadores. De manera más general, el movimiento ácrata argentino tenía intención de construir un proyecto cultural cuyo objetivo central sea educar y transformar al individuo para combatir las injusticias de la sociedad capitalista y para articular (a futuro) una sociedad mejor sin rasgos de explotación, autoridad y poder político (2011:3). Durante el siglo XX, el caso particular argentino resalta a nivel Latinoamericano y comparte, en gran medida, la relevancia de la experiencia libertaria española. Conformada por un gran número de inmigrantes que arribaron a Buenos Aires y Rosario, la experiencia ácrata anarquista encuentra su espacio de acción ante la explotación patronal, el desamparo de los obreros ante la fluctuación laboral y la acción solidaria frente a los refugiados españoles. En efecto, desde las páginas de *Timón*, Santillán señala que

En la ciudad de Santa Fe funciona una Central de Ayuda a los refugiados españoles, que se propone intensificar su refuerzo y tocar todos los resortes posibles para contribuir a salvar algunas de las víctimas de los campos de concentración. Con ese objeto ha comenzado ese núcleo, formado por sociedades españolas, a ponerse en relación con todos los que se proponen trabajar en el mismo sentido, en el país y en el extranjero. Les deseamos los mejores triunfos en su acción solidaria de auxilio. La excelencia de esa casa Central de Ayuda de Santa Fe, como de las Sociedades Hispánicas Confederadas de Nueva York, otro importante núcleo de trabajo, está en que no se ponen en primer plano los partidismos repulsivos, en que sobre toda otra consideración prima en ellos la calidad de españoles y refugiados. (“Los refugiados españoles, ¡no los olvidemos!”, diciembre de 1939, p.153)

La historiadora Fernanda De la Rosa analiza los escritos de Santillán y su correspondencia a fin de conocer su personalidad en tanto figura histórica que “resume en sí mismo los problemas de la sociedad y de la cultura de su época”. Diego Abad de Santillán constituye, según la autora, un portavoz de las necesidades sociales de numerosos trabajadores y sectores disconformes con el escenario histórico que les toca vivir y es un defensor ante las injusticias ocurridas durante la guerra, no solo contra España, sino contra toda manera de opresión totalitaria. Muestra de lo anterior son sus palabras en el segundo número de la revista, correspondiente a diciembre de 1939: “Esta guerra, para tener un sentido debe significar, en primer término, la muerte de todos los totalitarismos políticos, raciales, industriales [...]” (“La hora que pasa”, diciembre de 1939, p. 7).

A la muerte de todos los totalitarismos, se suma la solidaridad ante el refugio. Además del reconocimiento a la solidaridad argentina, tal como evidenciamos en la cita anteriormente mencionada, el intelectual libertario reconoce las acciones de República Dominicana que, hacia 1938 durante la presidencia de Virgilio Trujillo, se comprometió a acoger entre 50.000 y 100.000 refugiados³². Esto se percibe en una carta del diputado socialista y dirigente de la Federación de Trabajadores de la Tierra publicada en *Timón*: “Hemos decidido –dice- venirnos al campo, un grupo de 15 compañeros, amigos de D. Paco y de Santillán. Constituimos un grupo de afinidad en la limpieza de conducta y de propósitos”. (“España y la emigración española”, febrero de 1940, p. 149)

³² Se recomienda la lectura de Puig-Samper y Naranjo Orovio (2009).

Nótese la presencia de “afinidad” (el llamado “grupo de afinidad” es parte de un planteo ideológico anarquista) que claramente produce crispaciones con otra palabra citada a continuación cuando Santillán al referirse a la recepción de exiliados en México. En este párrafo la emigración aparece asociada al “disgusto” con la selección que “fríamente” practica Narciso Bassols³³:

Nadie puede dudar del magnífico espíritu que anima el presidente Cárdenas (...), dudarlo sería sencillamente, infame, después de esa elocuente manifestación que es el proyecto de Ley, actualmente en tramitación para conceder por la vía más rápida la ciudadanía a los españoles que lo soliciten. Sin embargo [...], la emigración española en México, será, hasta su liquidación una constante fuente de disgustos y de intrigas, por la selección a contrapelo, fríamente practicada por el susodicho Bassols y sus mentores del stalinismo andante y militante. (España y la emigración española, febrero de 1940, pp. 149-150)

En este punto comenzamos a vislumbrar la presencia de una interacción polémica en el entramado coral de la revista. Es decir, aparece un discurso argumentativo asociado a la guerra, espacio que requiere de dos contendientes en la confrontación de la palabra dialógica. Tal como señalan Reale y Vitale (1995), estas dos voces se enfrentan para falsificar y refutar el discurso del adversario. En este caso, cuando Santillán habla de “Bassols y sus mentores del stalinismo andante y militante” está usando una figura de desmitificación, que en términos de Reale y Vitale, se trata de una ruptura de las reglas de “cortesía” (p.71). El contendiente señala que detrás del discurso aparentemente benévolo del enemigo, hay móviles ocultos y poco honestos (“intrigas”). Este ataque al adversario genera una interacción enunciativa que consideramos con tendencia a la obturación. Esta tendencia a la obturación no imposibilita la negociación discursiva sino que la potencia puesto que la fuerza del argumento en la palabra (y con ella, la búsqueda de estrategias y recursos estéticos) debe ser mayor para lograr un acuerdo o apertura.

Frente a la obturación o el soliloquio, la mediación dialógica la ofrecen los poetas, protagonistas relevantes en la dinámica de *Timón*. Esto se debe a que “toda la historia oculta del

³³ Narciso Bassols (22 de octubre de 1897 - 24 de julio de 1959) fue un diplomático mexicano que estudió en la Escuela Nacional de Jurisprudencia de la Universidad Nacional Autónoma de México. Este intelectual participó en la formación de personalidades como Vicente Lombardo Toledano quien tuvo un papel fundamental en la solidaridad hacia los refugiados españoles. De hecho, Vicente Lombardo Toledano fundó la revista *Futuro* (1933-1946) y la Universidad Obrera de México hacia 1936. Ambos proyectos culturales fueron espacio de inserción laboral e intercambio intelectual para los exiliados republicanos en México. Asimismo, Bassols dejó su huella, por ejemplo, en la revista *Futuro* al manifestar su repudio contra los regímenes autoritarios en la Europa en la primera mitad del siglo XX. Pese a las divergencias políticas con la facción ácrata de *Timón*, se reconoce la acción solidaria de Bassols al dar asilo a los españoles que huían de Guerra Civil y el franquismo. Esta es una muestra más de la conocida política de recepción de exiliados en México. En este campo, Clara Lida (2003) en su artículo “La España perdida que México ganó”, explica la importancia del capital humano recibido por el país latinoamericano hacia 1939. Asimismo, destaca que los refugiados tenían una educación media más elevada que la de los mexicanos en esa época. De hecho, se sabe que los exiliados conformaban los cuadros obreros, técnicos, profesionales, científicos y artísticos mejor capacitados de España.

hombre y del poeta puede seguirse a través de la poesía de Antonio Machado” (Espinoza, mayo de 1940, p. 75). Dicha relevancia queda expresada en la cita de Felipe al interior de la revista en relación con la necesidad de articular el oficio del poeta y el de historiador. El primero debe denunciar el vaciamiento de España provocado por la Guerra. El segundo debe “salvar esta ficha” o, en otras palabras, anotar los hechos y *hacer* la historia:

Ya no hay nadie en el valle,/ no hay nadie en el taller ni en la oficina, / los hombres de la fábrica se fueron:/ los que entraron a trabajar ayer / y los viejos obreros; / el hombre de la regla,/el aprendiz,/ el ayudante / y el maestro; /el que engrasa los ejes/ y el que temple el acero;/ los hombres del molino,/ el manco de la presa / y el viejo molinero./ [...] los artesanos y los jornaleros./ Se han escapado todos... / y el capataz con ellos./ El capataz, el hombre de la lista,/ el que llama en el alba a los obreros. / Hoy la lista se tomará allá arriba, en el pico del cerro... / Y el hombre oirá su nombre / más alto que su oficio y que su gremio. // «Zapatero, a tus zapatos...» / No es verdad, zapatero. / Salva sólo esta ficha, historiador: / «Volaba la corneja sobre el lado siniestro.»

Tanto el poeta como el historiador deben intervenir en la causa de la Guerra (y, por ende, se requieren de los estudios literarios y de la historia para interpretar este objeto). Esto se nota en el gesto de recontextualizar el refrán cristalizado “zapatero a tus zapatos” cuando la realidad es adversa, es decir, cuando la corneja vuela del lado siniestro. Estas confluencias comienzan a prefigurar la presencia de una historia oculta susceptible de ser develada por los poetas. Glusberg señala que para conocer al poeta hay que también conocer donde vive y agradece el “generoso ofrecimiento que nos hizo nuestro querido amigo, el poeta León Felipe, recién llegado de México” para establecer una visita. Conocer al poeta de una España Republicana en ruinas, es conocer parte de las causas que condujeron al “éxodo y el llanto” y a la “última escena de un poema histórico y dramático”. Así define León Felipe la derrota del pueblo español.

El éxodo (su historia develada y oculta) tuvo también fuerte presencia en Chile. En este marco, Santillán señala que basta con “una sola frase que unánimemente repiten todos”:

Nunca agradeceremos bastante el trato de consideración fraternal que se nos otorga’. País extrañamente apartado de toda veleidad nacionalista, recibe al extranjero con marcada deferencia –tal vez excesiva a ratos- que en el caso de los españoles llega a ese estado perfecto de no sentirse, en general, ni siquiera diferenciados, sino más bien confundidos con la masa de los naturales del país, gente pulida y cortés en todo género de tratos. (“España y la emigración española” febrero de 1940, p. 150)

Pero posteriormente se vislumbra una cara oculta del desembarco y Santillán sentencia:

Si no hubiera sido porque en Chile también se siguió la política preferencial para aceptar o no españoles, exactamente igual que en el caso mexicano, contrariando el deseo de las autoridades superiores [...] la emigración sería feliz en cuanto a sus relaciones de solidaridad interna con los nacionales. En realidad, si se sufre alguna molestia son las inherentes a las dificultades económicas con las que los propios

chilenos han de luchar, por las características del medio agravadas por la presencia de focos que, como en España, no cesan de intrigar para imponer su dominio. Situación que es posible que se vea empeorada por la llegada de ciertos “grandes duques” stalinistas parece va a seguir [...] la de algunos “libeláticos” de la misma catadura.

En este desarrollo argumentativo hay, en la primera parte, abierta muestra de solidaridad. Esta muestra del espíritu solidario se extiende a la segunda parte citada, donde se afirma que “si se sufre alguna molestia son inherentes a las dificultades económicas” del país (este discurso de empatía se verá reforzado por el aporte de Carlos Baraibar, unos párrafos más adelante). Sin embargo, en la cita anterior aparece una fuerte presencia de una polémica que persiste subliminalmente, es decir, un diálogo donde crece la impronta de disputa como medio para lograr un posible acuerdo. Esta impronta polémica aparece primero con la concesión retórica de “la política preferencial para aceptar o no españoles”. El uso agresivo de las palabras va *in crescendo* hacia el final de la cita con agresiones directas a uno de los adversarios de la revista presentados con un matizador despectivo, un engrandecimiento utilizado de manera sarcástica y el uso de comillas con tono descalificatorio: “ciertos “grandes duques” stalinistas”. Si a lo anterior, le agregamos el nombre “libelático”, ya la contienda se vuelve insulto, sobre todo directo si tenemos en cuenta que quien habla es un militante libertario que repudia la institución eclesiástica.

En *Timón*, los mediadores en la contienda son los poetas, tomamos el ejemplo de Machado, pero León Felipe y las referencias a Whitman (muy presentes en la revista), operan en la misma línea. Por estas razones hemos estructurado nuestro trabajo tomando como base los versos del poema “He andado muchos caminos”, presente también en la publicación libertaria. Este poema opera en el sentido inverso al tono violento en ascenso, más bien se produce un *decrecendo* orientado a la solidaridad. Comienza por denunciar a la “mala gente que camina y va apestando la tierra” y culmina con “las buenas gentes que viven, laboran, pasan y sueñan”. El movimiento, es decir, el “haber visto muchos caminos” (que podría equipararse con el viaje exiliar) de Machado empieza en la denuncia y termina en la comprensión. Esta operación es reforzada por Santillán quien se lamenta por “la cantidad de magníficos camaradas que quedan en los campos de concentración que podrían realizar un inminente servicio, trabajando sus riquezas con pericia acostumbrada” (“España y la emigración española” febrero de 1940, p. 150).

Este paneo de lo que sucede en Chile en relación con la recepción de intelectuales y trabajadores libertarios, se ve reforzado por la voz de Carlos de Baraibar, socialista español exiliado en Santiago. Este intelectual comparte la dirección de la revista con Santillán y publica al menos un ensayo por número (además de presentar trabajos anónimos o con seudónimos que bien podrían corresponder también a este intelectual, por cuestiones relativas al tema abordado y a las particularidades estilísticas del discurso)³⁴. Si bien se ha reconocido la participación de Baraibar como colaborador, el hecho que aparezca en la primera plana de la revista encabezando

³⁴ En *Timón* aparecen una serie una serie de trabajos asociados al exilio en Chile, la situación político-económica de la Alemania nazi y el papel de los aliados, el desmembramiento de Polonia, la guerra en el norte de Europa, la situación de los países balcánicos en ese período, entre otras temáticas, todos ellos escritos desde Santiago en torno a los años 1939 y 1940.

la dirección con Santillán, nos habla de una participación más activa de lo que se cree. Habiendo participado en *Claridad*, órgano de la UGT hacia 1937, Baraibar colabora en Barcelona junto al intelectual libertario en la publicación de la *Timón* entre julio y diciembre de 1938. Un año después, tras el exilio en Chile, Baraibar continúa su vínculo con el dirigente anarquista hasta 1940. En la revista aparecen editoriales escritas por Baraibar, así como también ensayos de tinte político y curiosamente también aparecen trabajos bajo el seudónimo del “Comandante x” o “C. de B.” Tampoco podemos dejar de mencionar que la red intelectual que tiende Baraibar en la revista, no sólo se limita a la publicación de algunos ensayos y a la dirección de la publicación. Este autor es una parte fundamental del entramado de voces libertarias en el Cono Sur. Prueba de esto son, por un lado, los numerosos artículos, ensayos y reseñas escritos a dos voces con el mencionado Santillán. En efecto, aparecen trabajos que este último escribe desde Santiago, hecho que nos habla del estrecho vínculo que tenía con Baraibar. Por otro lado, también aparece una reseña escrita a dos manos entre la anarcosindicalista, poetisa exiliada en Uruguay con motivo de la dictadura fascista, Luce Fabbri³⁵ y el columnista chileno (de Baraibar y Fabbri, noviembre de 1939, p. 147). Por todo esto, afirmamos que gran parte de la conformación intelectual de la revista depende también de este intelectual con su aporte desde el país andino.

Notemos la impronta coral entre las últimas citas, producto de un trabajo anónimo donde se vislumbra el estilo inconfundible de Abad de Santillán. En esta línea, Carlos de Baraibar, de manera simultánea y en el mismo número de la revista, publica “En torno a la trágica realidad chilena”, un ensayo que trata panorámicamente la situación del país. En la introducción, el autor hace referencia a la “etapa crítica de extraordinario interés” que atraviesa Chile y señala que el gobierno democrático chileno aun no tenido tiempo de consolidarse porque se encuentra “apremiado por las necesidades cotidianas o cohibido por su heterogeneidad”. Asimismo, el intelectual sostiene que parte del problema ha sido “la vieja armadura económico-burocrática de la oligarquía” que ha llevado a la crisis de la democracia chilena descrita como “tan lenta y tan

³⁵Luce Fabbri, militante, propagandista, teórica, poetisa e intelectual anarquista, nace el 25 de julio de 1908 en Roma (Italia). Hija del militante Luigi Fabbri y de Bianca Sbriccoli, durante su infancia conoció gran número de revolucionarios, como Malatesta y se forjó en una educación libertaria. En período del fascismo en Italia, las persecuciones políticas la condujeron a un primer exilio en Francia en septiembre de 1926. Tras su expulsión de Francia dos meses más tarde, la familia se refugia en Bélgica y, de nuevo amenazada. Por este motivo, huyen a Montevideo (Uruguay). Cuando Luigi muere el 24 de junio de 1935, Luce continuará la obra de su padre y seguirá publicando la revista *Studi Sociali* hasta el 1945. Durante la Guerra Civil española publicó “El Risurgimiento” y durante la Segunda Guerra Mundial fue editora de la revista *Socialismo y Libertad*. Además, habiéndose graduado en Letras por la Universidad de Bolonia, ejerció la enseñanza como catedrática de Historia de la Literatura italiana en la Universidad de la República Oriental en Montevideo entre 1949 y 1991. Su tarea se vio interrumpida entre 1974 y 1986 con motivo de la dictadura militar. Participó activamente en la producción intelectual, en efecto, escribió artículos, folletos y libros para difundir las ideas libertarias y combatir el fascismo y las dictaduras. Además, participó en la fundación de Opción Libertaria de Montevideo. Algunas de sus muchas obras son *Camisas negras* (1935), *19 de julio. Antología de la Revolución Española* (1937), *Glianarchici e la Rivoluzione Spagnola* (1938), *La libertanelle crisis rivoluzionarie* (1947), etc. Asimismo, también publicó varios estudios literarios sobre Élisée Reclus, Maquiavelo, Leopardi, Dante, etc. Sin dejar de mencionar su desempeño poético en trabajos como *Propinqua Libertas* (2005). En 1995 dio su archivo documental en el International Institute of Social History (IISH) de Amsterdam. Luce Fabbri falleció el 19 de agosto de 2000 en Montevideo (Uruguay).

respetuosa siempre”. En este marco, de Baraibar expone cuales son los desafíos de la democracia en el país andino para lograr un “movimiento renovador” (De Baraibar, febrero de 1940, p. 30) por parte del pueblo. Uno de los tantos ejemplos se centra en la problemática demográfica:

La población era en 1835 de poco más de un millón de almas. Se duplicó a los 40 años y volvió a doblarse a los 50 largos. El crecimiento, pues de la población, ha sido hartamente lento. [...] Diferencia tan extraordinaria en el ritmo de crecimiento podría achacarse, al establecer la comparación con la Argentina y el Brasil, a que ambos son estados de gran inmigración, mientras que Chile, torpemente, no lo ha sido. (pp. 30-31)

La dinámica de desarrollo demográfico tiene un papel fundamental en la historia y es uno de los dominios relativamente predecibles. Estos dominios pronosticables, señala Lotman, “se distinguen por una considerable confiabilidad” sobre el presente estado político y social de un país. Estos datos de predicibilidad alta no son extrapolables al dominio del arte. Esto se debe a que las leyes de causalidad, en el caso de un análisis demográfico, se presenta en formas simples o “mecánicas”. Mientras que, allí donde la historia se presenta con una enorme cantidad de alternativas, las elecciones se realizan por medio de fuerza intelectual y voluntad humana. De ahí que

si hubieran muerto en la niñez Dante, Pushkin o Dostoievski, no sólo nunca habrían sido escritas sus obras, sino que también la historia de Italia y Rusia —en resumidas cuentas, la historia, por lo menos, de Europa— habría empezado a correr en otra dirección. (Lotman, 1998, pp. 179-180)

En efecto, recordemos que Santillán mencionaba “el logro” de haber hecho un éxodo inmenso y recordemos también “la tragedia y la historia” de León Felipe, citada anteriormente. La realidad chilena es trágica, puede leerse, en parte por no haber sido fuente mayoritaria de recepción de exiliados. De Baraibar señala cifras de mortalidad atroces producto de condiciones de vida laboral con salarios que no llegan a cubrir las necesidades básicas: “la alimentación del trabajador chileno no solo es escasa, por culpa de su miserable salario, sino que además es profundamente irracional, por la misma causa, depauperándolo en forma que compromete el porvenir de su raza.” Además de hacer referencia a la ingesta de alcohol como “el más engañoso” de los aportes de calorías. Finalmente, sentencia que

En una palabra: el régimen alimenticio del desgraciado proletariado chileno, es correspondiente a un animal de trabajo que, para tener energía momentánea para arrastrar su vida miserable, se consume a sí mismo cargando su caldera de combustibles, sin preocuparse. (De Baraibar, febrero de 1940, pp. 33.)

Los temas demográficos encabezan uno de los ejemplos que, el ya citado, Lotman señala como “predecibles” en la medida que pueden ser pronosticados. No ocurre lo mismo con el arte, que escapa a la lógica normada y cronológica de la historia. En este punto, la poesía comienza a peinar a contrapelo el relato histórico. En efecto, el tema de la pobreza también es uno de los

puntos nodales en la poesía de Machado que Glusberg rescata del “terrible éxodo pirenaico”. Este exilio es comparable en la miseria al éxodo andino porque, además del “magro jornal para subalimentarse”, el proletariado debe cumplir con otras necesidades como la vestimenta y la vivienda. En cuanto al primer caso, Baraibar señala que hacia 1938, en Viña del Mar, sobre un total de 781 personas, el 78% “no disponían de entradas para adquirir el mínimo de vestidos aceptables. (...) Esto en el rudo clima magallánico”. A lo anterior, Baraibar le suma que “la tercera parte del país habita en viviendas malsanas” y, como consecuencia, enumera una serie de problemas médicos asociados a la pobreza. En este contexto, Baraibar señala la importancia de pensar en “Planes de regeneración” donde señala estrategias para mejorar el sistema de salubridad, el salario y el alto índice de mortandad. Es en este marco que Baraibar señala que

Chile está en una encrucijada a nuestro juicio. En torno a este tipo de problemas constructivos parece que va a centrarse la actividad política chilena a no ser que antes las derechas, con cualquier pretexto logren recuperar el poder político y postergarlos una vez más, quien sabe si sumiendo en la ruina para siempre, a este desdichado pueblo. (p. 41)

Este “Chile en la encrucijada” que se construye enunciativamente en la revista, es un Chile que requiere acción inmediata y se encuentra ante la disyuntiva³⁶. Esta afirmación en el contexto de un artefacto como la prensa periódica, que interviene en el presente, es un llamamiento a la acción. En efecto se señala literalmente la necesidad de que se “trace un programa definitivo de acción, poniendo al país bajo una situación de emergencia” (40). Hecho que se replica, de manera más general, antes en la poesía de Machado (citada por el intelectual ruso exiliado en el país andino) a través de Mairena. Este personaje apócrifo aconseja a los jóvenes para que hagan política “aunque otra cosa os digan los que pretenden hacerla sin vosotros, y naturalmente, contra vosotros”. El poeta, tal como afirma Espinoza, da muestras de “un idéntico enlace entre lo individual con lo colectivo” que se refuerza con el viaje en tiempos de miseria pero también de autoconocimiento: “tan pobre me estoy quedando / que ya ni siquiera estoy/ conmigo, ni se si voy/ conmigo a solas viajando”. (Espinoza, febrero de 1940, p. 76.)

ANCLAR EN MEDIO DEL OCÉANO

“Son buenas gentes que viven,
laboran, pasan y sueñan,
y en un día como tantos,
descansan bajo la tierra”.
Antonio Machado

Lejos de ofrecer un panorama acabado del devenir dialógico en *Timón*, nos propusimos notar cómo el intercambio transtextual ofrece una lectura diversificada del pasado. En el pasado

³⁶ Clío, descripta por Lotman, podría leerse como una metáfora de la situación chilena de 1940. Punto clave para la elección de una estrategia de acción frente a los desafíos que ponen en peligro la democracia.

apócrifo, aun es posible la victoria de la solidaridad y esta solidaridad es un imperativo fundamental en este ejemplo de la prensa periódica cultural libertaria forjada en el exilio. La posibilidad de ofrecer un pasado reinventado, entonces, es la esperanza de reconstruir una tradición en clave poética y, en el más utópico de los casos, la esperanza de evitar el olvido.

El movimiento hacia el interior de la revista (composiciones y recomposiciones que se ven afectadas por el contexto bélico) cobra un dinamismo diferente cuando se encuentra con las acciones del exterior, es decir con aquello que Machado denomina pasado real, un tiempo histórico de conflicto y expulsión. En este sentido, el pasado apócrifo es una estrategia para ingresar a una historia oculta que puede develarse con la participación mancomunada. Este imperativo recorre la revista y son los poetas, de la mano de los historiadores, los encargados de sacar a la luz las razones de la realidad adversa de la guerra y el éxodo.

El eje chileno-argentino en 1939 resulta ser uno de los espacios claves de esa encrucijada diaspórica. Así como Clío, ante la senda bifurcada, la elección del camino dependerá la escritura del relato histórico, aquí en diálogo con el discurso poético, que llega a nuestra lectura en forma de pasado. De ejemplo valen las contingencias citadas con anterioridad respecto de las condiciones de salubridad, disputas políticas y conflictos que perjudican a la clase trabajadora. En este contexto de crisis que describen Diego Abad de Santillán y Carlos de Baraibar, la pluma del tercer intelectual que mencionamos, Samuel Glusberg, opera como un espacio de esperanza donde todavía se puede intervenir para activar la participación política. Este tipo de participación se relaciona con la “conciencia poética” que suscitó el exilio: esto puede notarse en la insistencia de contraponer el fracaso en la guerra con el triunfo del éxodo que menciona Santillán, la tragedia del exilio con la verdad develada señalada por Felipe y el viaje como autoconocimiento (de ahí la estructura de nuestro artículo con el poema “He andado muchos caminos”) y conocimiento del entorno. Aquí reside la unidad entre el individuo y el colectivo de Machado, venerada por Glusberg. Sea en el “terrible éxodo pirenaico” de Machado o en el exilio andino de Baraibar y Glusberg, la defensa de un ideal de justicia social expresado en la República es una fuente inagotable de experimentación literaria, o como afirma Jablonka, un espacio de posibilidad donde pueden resonar los ecos del acontecimiento de la palabra.

REFERENCIAS HEMEROGRÁFICAS

- Abad de Santillán, D. A. (noviembre de 1939). Soliloquios y documentos sobre la tragedia española – La última ofensiva franquista en Cataluña, *Timón*, (1), Santiago de Chile.
- Anónimo. (diciembre 1939). La hora que pasa, *Timón* (2), pp. 7-11.
- Anónimo (febrero de 1940). España y la emigración española, *Timón* (4), pp. 145-150.
- Anónimo. (diciembre de 1939), Los refugiados españoles, ¡no los olvidemos!, *Timón* (2), p.153.
- De Baraibar, C. (febrero de 1940). En torno a la trágica realidad chilena, *Timón* (4), Santiago de Chile, pp. 29-42.
- De Baraibar, C. y Fabbri, L. (noviembre de 1939). Reseña de “La non intervention en Espagne por Carlos Rousseau (Paris, Pendone, 1939)”, *Timón* (1), p. 147.

- Espinoza, E. (mayo de 1940). Antonio Machado y su conciencia poética, *Timón*. (6), 70-87.
Felipe, L. (febrero de 1940). “Doctrina de un Poeta Español 1939”, *Timón* (4), pp. 43-57.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abad De Santillán, D. (1976). *El anarquismo y la Revolución de España: Escritos 1930/38*, Madrid: Biblioteca de Textos Socialistas, Editorial Ayuso
- Abellán, J. (1989) “El concepto de “apócrifo” en la filosofía de Antonio Machado: su interés para el historiador», *Ínsula*, 506-507 (1989), pp. 2-3.
- Anapios, L. (2016). Prensa y estrategias editoriales del movimiento anarquista en la Argentina de entreguerras, *Anuario del Instituto de Historia Argentina*, 2(16). Recuperado de: <http://www.anuarioiha.fahce.unlp.edu.ar/article/view/IHAe025>.
- Bajtín, M. (1979). *Problemas en la Poética de Dostoievski*. Mexico: Fondo de Cultura Económica.
- Caudet, F. (1993), *Las cenizas del Fénix: La Cultura española de los años 30*. Madrid: Ediciones de la Torre.
- Centro de Documentación e Investigación de la Cultura de Izquierdas en Argentina (CeDInCI), <http://archivos.cedinci.org/index.php/glusberg-samuel>.
- Cuvardic García, D. (2009). *El debate Modernismo-Generación del 98*, Revista Reflexiones, 88 (2), 101-112. Recuperado de: <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/reflexiones/article/view/11526>.
- De la Rosa, F. (2012). Diego Abad de Santillán y el anarquismo argentino (1897-1930)”. (Tesis de magister, no publicada). Universidad Católica Argentina, Buenos Aires.
- Di Salvo, L. (2018). Diálogos del Exilio Republicano Español. Desembarcar en *Futuro* (1939), *Revista Estudios*, 39, 69-89. Recuperado de: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/restudios/article/view/19498/19309>.
- _____. (2017). *La biografía anarquista de los exiliados en Buenos Aires*. En Topuzian, Marcelo (coord.). *Tras la Nación. Conjeturas y controversias sobre las literaturas nacionales y mundiales*. Buenos Aires: Eudeba.
- Di Salvo, L. y Herrera, P. (2016), ¿Poéticas del exilio? El caso de *Timón* y *Futuro* (1939). *Latinoamérica, Revista de Estudios Latinoamericanos*, 62, 13-34. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64046034002>.
- Domínguez, L. (2017) Un itinerario por los proyectos editoriales del anarquismo en Argentina: cambios, maniobras y permanencias, *Izquierdas*, 33, 21-41. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6169160.pdf>.
- Granados, A. (2012). *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, intelectuales, política y sociedad*. México: Juan Pablos Editor.
- Jablonka, I. (2016). *La historia es una literatura contemporánea. Manifiesto por las ciencias sociales*, traducción de Horacio Pons. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Lida, C. y Yankelevich, P. (2012) *Cultura del anarquismo en España e Iberoamérica*. México: Colegio de México.

- _____. (2003) “La España perdida que México ganó”, Letras libres. Recuperado de:
<https://www.letraslibres.com/mexico-espana/la-espana-perdida-que-mexico-gano>
- Lotman, I. (1998). “Clío en la encrucijada”, *La Semiósfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*, Madrid: Frónesis Cátedra Universitat de Valencia.
- _____. “Los refugiados españoles en Chile (1939)”, *Memoria Chilena*, Artículos en línea recuperados de: <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-732.html#bibliografia>
- Louis, A. (2014). Las revistas literarias como objeto de estudio. *Revistas Culturales* 2.0. Recuperado de: <https://www.revistas-culturales.de/es/buchseite/annick-louis-las-revistas-literarias-como-objeto-de-estudio>.
- _____. (2013). Notas acerca de una posible articulación epistemológica de los estudios literarios con las ciencias humanas y sociales, *Exlibris*, 2, 210-220. Recuperado de: revistas.filo.uba.ar/index.php/exlibris/article/download/383/252.
- Memoria Chilena, <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-3406.html>.
- Pla Brugat, D. (coord.) (2007). *Pan, trabajo y hogar. El exilio republicano español en América Latina*. México: Secretaría de Gobernación, Instituto Nacional de Antropología e Historia, DG E Editores.
- Pluet-Despatin, J. (1999). Una contribución a la historia de los intelectuales: las revistas. *Les Cahiers de L'IHTP*(20), 125-136.
- Puig-Samper, M. y Naranjo Orovio, C. (2009) “De isla en isla: Los españoles exiliados en República Dominicana, Puerto Rico y Cuba, *Arbor: Ciencia, Pensamiento y Cultura*, CLXXXV (735), 87-112.
- Reszler, A., (2005). *La estética anarquista*. Buenos Aires, Araucaria.
- Sarlo, B. (1992). Intelectuales y revistas: razones de una práctica. *America-Cahiers du CriCCal*, 9: 9-16.
- Suriano, J., (marzo de 2011), Las Prácticas Culturales del Anarquismo Argentino, en el Encuentro Cultura y Práctica del Anarquismo desde sus orígenes hasta la Primera Guerra Mundial, Cátedra México-España en el Colegio de México.
- Tarcus, H. (2007). *Diccionario Biográfico de la Izquierda Argentina*. Buenos Aires: Emecé.
- _____. (2001). *Mariátegui en la Argentina o las políticas culturales de Samuel Glusberg*, Buenos Aires: Ediciones El Cielo por Asalto.
- Zuleta, E. (1999). *Españoles en la Argentina. El exilio literario de 1936*. Buenos Aires: Atril.